

MENSAJE DEL ENCUENTRO INTERNACIONAL JAR 2008

*Isso é o que somos,
Isso é o que queremos!*

Reunidos en Belém los líderes de las Juventudes Agustinos Recoletas, procedentes de los cuatro países donde está presente la Provincia de Santo Tomás de Villanueva (Argentina, Brasil, España y Venezuela), nos dirigimos a la familia Agustino Recoleta desde la siguiente convicción: “JAR es lo que somos, JAR es lo que queremos”.

Hemos celebrado profundamente nuestra fe; reflexionado sobre nuestra forma de ser JAR; compartido diferentes experiencias desde la cultura propia de cada país hasta las dificultades, preocupaciones e inquietudes. En todo momento ha reinado el espíritu agustiniano a través de la comunión fraterna, oración, alegría y espontaneidad. Con ello queremos manifestar que somos Agustinos Recoletos; que desde nuestra juventud nos sentimos miembros de esta familia y que queremos responder a Dios desde esta vocación específica a la que nos llama.

Estamos orgullosos de tener como notas distintivas en nuestras comunidades la interioridad, la comunidad, el apostolado con la compañía de Nuestra Madre de la Consolación y Santos Agustinianos. Sabemos que es un camino muy hermoso para encontrarnos con Jesús.

No comenzamos de cero sino que ya venimos caminando desde la experiencia tenida en Encuentros Internacionales anteriores (Argentina 2004 y Alemania 2005) y valoramos el esfuerzo por mantener la unidad en la diversidad de cada área.

Contamos con un itinerario, objetivos, proyectos y carisma comunes que nos impulsan a ser una sola alma y un solo corazón dirigidos a Dios. Incluso nuestras diferencias son un tesoro y una oportunidad para adaptar lo recibido a la situación real de cada lugar.

Tenemos el deber de ser multiplicadores y formar más líderes, jóvenes evangelizadores de jóvenes siendo sal y luz para aquellos que no conocen a Cristo. No nos podemos quedar para nosotros solos lo que hemos recibido. Es necesario contagiar el liderazgo para nuestras futuras generaciones y así tener una continuidad dentro de la JAR.

Casi en la meta del AVAR y concientes de que es un punto de partida para la difusión de una cultura vocacional sólida, reconocemos la importancia de la oración y el testimonio de vida con la responsabilidad de ser ejemplo para otros jóvenes. Continuaremos trabajando para mantener viva la llama vocacional que hemos recibido este año.

Celebrar nuestro encuentro en el comienzo del Centenario de nuestra Provincia nos ha invitado a sumergirnos en las actividades programadas. Hemos recibido una herencia de nuestros religiosos y seglares que debemos compartirla y darla a conocer. Agradecemos su dedicación, esfuerzo, oración y cariño, dentro de esta historia hecha de generosidad y servicio, enseñándonos a “Dar desde el corazón, hasta dar el corazón mismo”. Gracias a todas las personas que hicieron posible este encuentro. MUITO OBRIGADO.

Que Nuestra Señora de la Consolación y Santo Tomas de Villanueva caminen con nosotros.

Belém, 2 de noviembre de 2008